



**¿Sabes qué
significa tu
nombre?**

Seguramente recordarás al niño dragón cuyo nombre es JOY. JOY sabía que su nombre significaba: gozo, felicidad. El dijo que por eso sus papás le habían puesto ese nombre, porque querían que fuera feliz y que su misión fuera transmitir esa felicidad, esperanza y pasión a los demás.

Nuestros nombres, todos, tienen un significado que nos hace diferente a las demás personas y nos dan identidad, es decir, nos hace ser originales. Cuando escuchas tu nombre sabes que eres tu. Si conocemos el significado de nuestro nombre y por qué nos pusieron ese nombre, probablemente nos podría ayudar a ser las personas que Dios y nuestros papás querían que fuéramos cuando nos escogieron ese nombre de entre muchos que ellos tenían en mente.

La pregunta ahora es: ¿Por qué tus papás te pusieron el nombre que llevas? ¿Alguna vez les has preguntado? ¿Cuándo tu naciste, cómo crees tu que tus papás querían que fueras al crecer?

Voy a darte un ejemplo con el nombre de ALEJANDRO y la versión femenina ALEJANDRA. ALEJANDRO es un nombre de origen griego que significa: "La persona que protege al ser humano. Es la persona que nos protege."

Si tus papás no recordaran muy bien el significado de tu nombre, puedes investigarlo a través del internet. Te sorprenderás del significado y de las cualidades que cada nombre lleva consigo.

En estos días que ha estado lloviendo y veo las gotas de agua caer en el jardín, me he acordado de dos gemelos, un niño y una niña. Sus papás se emocionaron mucho cuando nacieron y les pusieron por nombre, al niño, MAKOTO y a la niña SAKURA. MAKOTO, en japonés, significa "honradez u honestidad" Los papás de Makoto querían, al ponerle ese nombre, que su bebé tuviera un corazón lleno de honradez y honestidad cuando creciera. SAKURA, significa

literalmente cerezo. El árbol del cerezo es de los primeros en florecer en primavera, por tanto, significa "vida y belleza "y eso querían los papás para su bebé, que fuera llena de vitalidad y que fuera bella, interior y exteriormente.

¿Cómo te imaginas a MAKOTO y SAKURA? Para que te des una idea de como son los gemelos, dibujé nuevamente su imagen que te pongo a continuación.



Como puedes observar, Makoto y Sakura son dos gotas de agua. Sus papás son un río y una laguna que se encuentra unida al río.

Desde que nacieron, los gemelos fueron muy felices y pasaban los días nadando en la laguna y jugando en las corrientes de agua en el río.

Makoto y Sakura, eran ambos, muy curiosos y les gustaban las aventuras. Les gustaba explorar las partes más profundas y oscuras de la laguna. También les gustaba explorar bajo las piedras del río y descubrir todo lo que había bajo ellas. Eso si, también les gustaba hacer travesuras. En una ocasión le jalaban las patitas traseras a una rana que nadaba tranquilamente en el río y la rana se asustó tanto que de un brinco salió del río gritando del susto.

Aunque Makoto y Sakura eran muy felices con sus papás, cuando platicaban entre ellos, siempre se preguntaban qué habría afuera del agua. Se preguntaban cómo sería el mundo que no conocían y querían conocer.

Un día se pusieron de acuerdo y fueron a platicar con su papá sobre lo que ellos querían hacer, explorar el mundo. Le dijeron que ellos querían salir del río y de la laguna e irse a conocer el mundo. Lógicamente, el papá se preocupó mucho y les dijo: "Hijos; ustedes no saben, pero el mundo afuera es muy peligroso. En lugar de arriesgarse, mejor sigan siendo felices aquí en el río y la laguna." Después de decir esto les dijo que él no podía darles permiso de salir porque los quería mucho y no quería que nada malo les pasara en el mundo.

Los gemelos entendieron muy bien lo mucho que sus papás los amaban, pero seguían con la inquietud de conocer el mundo y después regresar.



Un día, bajó una nube a tomar agua al río. Los gemelos la vieron desde lo más profundo del río. Se dieron cuenta de que la nube parecía muy buena y gentil; además que tenía una cara muy tierna y amorosa como su mamá la laguna.

Al ver a la nube, sin perder tiempo, Makoto tomó de la mano a Sakura y rápidamente nadaron juntos hacia la superficie. Makoto saludó a la nube cortésmente: "Buenas tardes, señora nube." La nube, al ver a las dos gotas de agua, también saludó sonriendo: "Hola, espero que no les moleste que tome un poco de agua del río," a lo cual, Makoto inmediatamente respondió: "Para nada señora nube, es un honor que tome de nuestra agua."

Cuando la nube terminó de tomar agua y se disponía a reunirse con las demás nubes arriba, Makoto le dijo: "Señora nube, nosotros queremos conocer el mundo, por favor llévenos con usted que viaja por todas partes." La nube entendió el deseo de las dos gotas de agua y se movió rápidamente pasando bajo los pies de Makoto y Sakura, de tal manera que los dos quedaron sobre la nube. Mientras la nube se elevaba, Los gemelos se pusieron cómodos sentándose uno en cada hombro de la nube. Makoto estaba muy emocionado y no dejaba de hablar de todas las aventuras que les esperaban. En cambio, Sakura estaba muy silenciosa pensando en la tristeza de sus papás cuando no los encontraran. Pensaba también si algún día regresarían al río y a la laguna como Makoto pensaba.

Makoto se presentó a la nube; "Señora nube, yo me llamo Makoto y ella es mi hermana gemela Sakura. Gracias por dejarnos viajar con usted y llevarnos alrededor del mundo."

La nube respondió sonriendo: “Me da gusto conocerlos Makoto y Sakura. Yo me llamo 『K U M O』 que quiere decir nube en Japonés, pero pueden seguir llamándome nube.”

La nube continuó hablando: “Makoto, Sakura. ¿Saben ustedes que todo ser viviente y objeto en este mundo tiene una razón por la cuál existe? Una razón por la cual se encuentra en este mundo.”

Makoto, después de oír a la nube decir esto, le dijo: “¡Eh! Perdón señora nube, pero no entiendo lo que me dijo. ¿Qué me quiso decir?”

Al oír a Makoto, Sakura río y dijo en voz alta: “Disculpe a Makoto señora nube, ya usted debe saber cómo son algunos hombres. Hablan mucho, pero algunas veces, sus palabras van más rápido que su pensamiento. Son inteligentes, si, pero gracias a Dios, también hay mujeres cuyo pensamiento va más rápido que las palabras.”

Al oír esto, Makoto le sacó la lengua a Sakura haciéndole un gesto de disgusto.

Pero Sakura conocía muy bien a su hermano, y sonriendo le dijo: “Makoto, lo que la señora nube te quiso decir es que todos venimos a este mundo con una misión. Una misión es una tarea que tenemos que hacer durante el tiempo que estemos o vivamos en el mundo.”

La nube continuó diciéndoles a los gemelos lo siguiente: “Ustedes son dos gotas de agua. El agua existe en el mundo para dar vida a los seres vivientes como los humanos, los animales y las plantas. Si no hubiera agua en el mundo, no habría vida.”

Al escuchar esto Makoto levanta sus brazos y dice: “No sabía eso señora nube.” Y volteando a ver a Sakura le dice: “¿Escuchaste

Sakura? ¡Tu y yo somos muy importantes... sin nosotros no habría vida en el mundo!”

La nube, con una cara de seriedad le dijo: “¡No Makoto! Todos somos importantes en este mundo. Por ejemplo, la abeja, que es un insecto muy pequeño, algunas veces baja al río a tomar agua. Estoy segura de que las has visto. Porque hay agua, la abeja tiene vida. Las abejas llevan polen de las flores en sus patitas, y gracias a ello hacen que otras flores florezcan. Eso se llama polinización. Las flores producen frutos que los seres humanos comen. El ser humano, porque necesita el agua, la cuida. Como puedes ver el agua es importante, pero también la abeja, las flores y el ser humano.”

Mientras Makoto escuchaba a la nube pensativamente, toma la mano de su hermana y le dice a la nube; “Nunca había pensado sobre esto señora nube. Pero, disculpe que le pregunte, ¿para qué viven las nubes? ¿Cuál es su misión señora nube?” La nube, sonriendo gentilmente contestó: “La misión de las nubes, mi misión, es hacer caer lluvia sobre la tierra, los sembradíos y los animales del campo.”

Makoto se quedó pensando por un momento, y por fin dice: “¡No, no! Yo no quiero ser lluvia. Yo no quiero que me deje caer sobre la tierra. Sakura y yo queremos conocer el mundo, eso es todo.” Se queda pensando un momento y continua: “¡Ya se! Cuando yo estaba en el río, algunas veces veía que las nubes dejaban caer unas perlas muy blancas, brillosas y bonitas. A mi me gustaría que me dejara caer sobre la tierra, pero como una perla. Yo quiero ser una joya que a todos les guste. ¿Verdad que si Sakura? Tu también quieres ser una perla muy blanca.”

Antes de que Sakura le pudiera contestar a Makoto, la nube ríe con una carcajada estruendosa que se oyó como el ruido que los rayos hacen cuando llueve. La nube le dice a Makoto: “¡No

Makoto! Esas no son perlas, eso se llama granizo. Cuando cae granizo, los cultivos se arruinan, al igual que muchos animales del campo pueden ser heridos. Si se arruinan los cultivos, no habrá comida y los seres humanos sufrirán mucho por eso. No tendrán nada qué comer.”

La nube continuó: “Makoto, Sakura, miren allá a lo lejos. ¿Alcanzan a ver tierras sembradas con maíz y frijol? Se ven muy amarillas, parece que se están secando. Si pronto no cae lluvia se secará completamente y los seres humanos sufrirán mucha hambre. Yo quiero hacer caer lluvia sobre esos cultivos para ayudar a la gente. ¿Cómo ven? ¿Se atreverían a cumplir su misión en esta vida? ¿Tendrían el valor de dejarse caer como lluvia sobre las tierras que se están secando? ¿Quisieran ayudar a los seres humanos?”

A Makoto se le llenaron los ojos de lágrimas al oír esto. Sakura se puso muy triste porque tampoco quería dejarse caer como lluvia tan lejos de sus papás, el río y la laguna. Sakura, llena de tristeza, le dice a la nube: “Señora nube, yo entiendo muy bien todo lo que nos ha dicho. Pero si nos deja caer aquí como lluvia, nunca más volveremos a ver a nuestros papás y eso me da mucha tristeza y miedo de quedar como lluvia en un lugar tan lejano y desconocido.”

La nube se daba cuenta que Makoto y Sakura eran muy buenos. Eran muy sensibles y amaban a sus papás. A la nube le gustaban y le caían muy bien los gemelos. Así que sonriendo le contestó a Sakura:

“Sakura, Ustedes son agua. Una vez que caigan sobre la tierra y den vida a las plantas, con el calor del sol se evaporarán y ese vapor se convertirá en una nube como yo. La nube podrá dejar caer su lluvia, probablemente sobre el mar. Todos los ríos llevan al mar. Así que, en el mar, es muy probable que vuelvan a encontrar

a sus papás. Y probablemente, junto con sus papás se evaporarán nuevamente del mar y caerán como lluvia otra vez sobre la tierra. Ustedes se volverán a juntar.”

Makoto, limpiando sus lágrimas con una mano, le dijo a la nube: “Señora nube, gracias por todo lo que nos ha enseñado. Me dará mucha tristeza separarme de usted, pero entendí muy bien lo que me dijo. Mi nombre significa honestidad, y para ser honesto hay que ser valiente y algunas veces sacrificarse. Acepto mi misión con valor.” Y volteando a ver a Sakura le dice: “Sakura, cumplamos nuestra misión, tu nombre significa vida y transmitirás vida a los seres humanos y animales del campo. Demos vida y alegría a los campesinos que esperan la lluvia para poder comer de sus cosechas. Demos vida, nosotros somos vida y la daremos a los demás.” Sakura le sonríe a Makoto, lo toma de la mano y le dice: “Así es Makoto, demos vida, demos alegría. Un día nos volveremos a unir al río, al mar, a la laguna. Somos felices haciendo lo que tenemos y queremos hacer; nuestra misión es dar vida.” A continuación, Sakura, tomada de la mano de Makoto le dice a la nube: “Señora nube, muchas gracias por todo, déjenos caer como lluvia sobre la tierra sembrada que necesita urgentemente agua, déjenos caer sobre la gente que nos espera y nos necesita.”

La nube, entonces, haciendo ruido de rayos y relampagueando de alegría y felicidad, voló y se paró sobre la tierra sembrada y comenzó a dejar caer la lluvia. Mientras Makoto y Sakura bajaban como lluvia tomados de la mano, Makoto le gritó a la nube: “Gracias Señora nube. Nos volveremos a ver. Adiós...” Sakura se despidió sonriéndole a la nube y ondeando su mano en señal de adiós.

Los gemelos Makoto y Sakura descubrieron su misión gracias a que se encontraron con la nube. Ese encuentro cambió sus vidas.

¿Cuál es tu misión? ¿Por qué naciste en tu familia, pudiendo haber nacido de otra familia? ¿Por qué naciste en la ciudad donde naciste? ¿Por qué te pusieron tus papás el nombre que llevas? ¿Por qué estás en el Regio Contry y no en otro colegio?

Yo podría responder todas estas preguntas, pero le toca a cada uno y cada una responderlas. Lo único que podría decir ahora es que Dios te ha puesto aquí por alguna razón.

Dios nos ha puesto en este mundo también para ser felices, y muy felices. Pero la felicidad no es siempre estar contentos o riéndonos felices todo el tiempo. La felicidad es también hacer felices a los otros. En casa, hacer felices a las personas con las que vivimos ayudándolos, platicando con ellos y riéndonos también con ellos. No importa que algunas veces estemos de mal humor o nos enojemos, eso se nos pasa, pero que la felicidad no se nos pase nunca.

Como decían algunos alumnos y alumnas sobre sus experiencias en el tiempo de compartir que tienen cada año:

“Me sentí muy contenta, cuando los niños me sonrieron. Sentí que era yo la que los hacía sonreír y eso me hizo sentir, yo creo, lo que es la felicidad. ““Cuando jugué con los niños y después me daban la mano y me abrazaban sonriendo me sentí muy feliz.” Ese sentimiento es felicidad.

Les deseo, que a pesar de las circunstancias que vivimos, disfruten sus vacaciones, que serán en casa, pero eso no impedirá ser felices porque están con su familia. Sean felices en estas vacaciones. Rían mucho, griten y corran de felicidad. Ayuden en los trabajos de casa y suden, suden mucho porque este será un sudor de felicidad.

No importa la edad que tengas, si tuvieras tiempo y te animaras, escribe o dibuja un cuento o historia de tu vida ahora, lo que estás viviendo y sintiendo. Ponle dibujos, imagina, sueña sobre tu vida,

inventa. Ponle color, ponle risas. Imagina también como serás tu en el futuro, haz tu historia y guárdala. Si la escribes, quedará en tu mente y en tu corazón y lograrás que se haga realidad. Se los digo por experiencia. A mi me gusta inventar historias, y también historias sobre mi mismo, y muchas veces se hacen realidad porque es lo que quiero vivir.

Esta historia tuya la podrías ir escribiendo en un cuaderno, día con día, como un diario, escribiendo lo que vives y sientes ese día, o escribiendo algo que hayas leído en algún libro, agrega dibujos o piezas de papel de color. Puedes incluso agregar la envoltura del dulce que te comiste ese día, o cualquier cosa que te traerá recuerdos. Lo que tu escriba será tu secreto, a menos que quisieras compartirlo con tus papás.

Durante el tiempo que dure la contingencia, me gustaría seguir enviándoles de vez en cuando alguna historia como la de los gemelos, Joy y Doraemon. Como a muchos y muchas de ustedes que he escuchado, a mi también me gusta imaginar, soñar, crear y compartir con ustedes la felicidad de estar aquí.

Con admiración por todas y todos ustedes

José Antonio del Coss Zorrilla
Junio 3, 2020